

PARTE DE UNA HISTORIA: PASOS HACIA UNA FLORA DEL PAÍS VASCO

Pedro María Uribe-Echebarría

Herbario VIT (plantas vasculares), Museo de Ciencias Naturales de Álava

PART OF A HISTORY: STEPS TOWARDS A FLORA OF THE BASK COUNTRY. Some steps that have been useful for advancing in the knowledge of the flora of the Bask Country are remembered in the personal feeling of the author. There are underlined the beginning of Jean Prévost in the 17th century, the advances achieved by Xavier Arizaga in the 18th century, and the efforts of contemporary botanists. All they, walking the tightrope, have contributed to create infrastructures (mainly herbariums) to strengthen floristic knowledge and make it available for all.

Introducción

Doy las gracias a Marta Comerma y a todas las personas que desde el Museu de Mataró (sección de Ciencias Naturales) han promovido la organización de estas jornadas en homenaje al Dr. Don Pedro Montserrat Recoder, natural de Mataró, donde se le tributa este homenaje. Gracias también al grupo de allegados al propio Don Pedro, por haber pensado en mí como uno más de los ponentes. Con su invitación me dan la oportunidad de expresar públicamente mi agradecimiento, aprecio y respeto a quien siempre he considerado como maestro e iniciador en la Botánica. Lo que escribo en este artículo lo hago a título personal, sin pretender representar ni suplantar a ninguno de los compañeros con los que he participado en varios trabajos.

Quiero contar con brevedad algunos hechos entresacados de una historia más amplia. Se orientan hacia el conocimiento florístico de un territorio pequeño en extensión, el País Vasco-Navarro, pero de variedad ecológica suficiente para dotarle de una diversidad considerable en su flora. Trataré de hilvanar los hechos concretos desde la perspectiva de un botánico regional que ha participado desde el principio en la formación de un herbario, el VIT, y en varios catálogos florísticos y otras obras. Especialmente una de ellas, la titulada “*Claves ilustradas de la Flora del País Vasco y territorios limítrofes*” (Aizpuru et al., 1999), ha resultado ser de utilidad para muchas personas, dentro y fuera del pequeño territorio en el que se pensó al plantearla.

Los comienzos

Si comparamos con la tradición botánica catalana y madrileña, dos ejemplos represen-

tativos y conocidos por todos, se puede decir que nuestras actividades botánicas empezaron prácticamente desde cero, sin infraestructura botánica alguna. Armados únicamente de ilusión, en el mes de mayo de 1976, Luis Antonio Pérez de Heredia y Pedro M^a Uribe-Echebarría acudimos al Centro Pirenaico de Biología Experimental de Jaca, para entrevistarnos con don Pedro Montserrat, a quien habíamos escrito una carta previa, en la que le poníamos al corriente de nuestra situación y de nuestras intenciones. Nos habíamos incorporado a AEPNA (Agrupación para el Estudio y Protección de la Naturaleza en Álava) en el verano del año anterior, y nuestros planteamientos eran tan sencillos como audaces, pues tratábamos de elaborar un herbario representativo de la flora de nuestra tierra natal, como paso previo a estudios de ecología vegetal que pretendíamos realizar. La visita duró una semana, y durante ella Don Pedro nos enseñó aspectos fundamentales del oficio botánico, como el método de trabajo en el campo, el cuidado necesario en las herborizaciones, el prensado y preparación del material, su etiquetado y las posteriores tareas orientadas a la formación de herbarios. Nos lo enseñó con su propio ejemplo, poniéndonos desde el principio sobre aviso de las dificultades que podríamos encontrarnos, y hablándonos de botánicos que a él le habían servido de modelo por su honradez y capacidad de trabajo. En lo personal, me enganchó a los herbarios y a uno en particular, el entonces incipiente herbario VIT. Nos indicó las obras botánicas básicas que a su juicio más podrían servirnos al empezar y nos presentó a sus colaboradores de entonces, Antonio Lanaspá, Federico Fillat y Luis Villar. Este último nos acompañó en una jornada de campo por el monte Oroel, mientras Don Pedro hizo lo mismo el último día, acom-



pañándonos en nuestro viaje de vuelta, dándonos una magistral e inolvidable lección práctica en el coscojar de la Venta de Judas, junto a la Foz de Lumbier. Aquella semana resultó decisiva en mi orientación hacia la botánica florística, y siempre estaré agradecido a Don Pedro por sus enseñanzas, de las que destaco dos, por considerarlas fundamentales: el respeto a los pliegos de herbario y la necesidad de los herbarios para fundamentar los catálogos florísticos. El propio Don Pedro, en una de sus obras de juventud más queridas, la *"Flora de la cordillera litoral catalana"* expresaba así su pensamiento sobre estas cuestiones: "...como además conservo en mi herbario las plantas citadas, siempre será posible revisar mis determinaciones" (Montserrat, 1955).

Como anécdota de aquella visita baste señalar que Don Pedro Montserrat, tras recibir nuestro modesto obsequio de un libro que acababa de publicarse, *"Botánica popular alavesa"* (López de Guereñu, 1975), antes de nuestra marcha nos entregó 30 folios mecanografiados con las observaciones hechas por él de memoria a las más de 1250 plantas nombradas en la citada obra divulgativa. Nos impresionó su experiencia y enorme capacidad de trabajo, plasmada en observaciones hechas de memoria. Desde aquel momento hemos seguido contando con sus consejos y apoyo.

Invertimos los primeros años en poner en marcha las ideas que traíamos de Jaca: pudimos hacerlo gracias al apoyo del desaparecido Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Álava, que fue el que permitió el uso del piso en el que comenzamos las actividades, integrados en AEPNA (Agrupación para el Estudio y Protección de la Naturaleza en Álava). En aquel piso fue donde preparamos los primeros pliegos del incipiente herbario VIT, que se incrementó a ritmo lento pero constante, tanto en número de pliegos como en número de especies, y empezó a parecerse a lo que Don Pedro nos indicó que habría de ser un herbario regional. Fuimos conociendo el territorio, primero el más cercano a nosotros, gracias a trabajos de cartografía vegetal encargados por el Departamento de Agricultura de la misma diputación en el año 1979, y en los que el propio Don Pedro nos asesoró y orientó a Bernardo Catón y Pedro M^a Uribe-Echebarría en lo que se acabó convirtiendo en un primer mapa de Vegetación de Álava (1980), que el mismo Don Pedro prologó.

Desde el año 1978 había sido muy intensa la colaboración entre Juan Antonio Alejandre y quien esto escribe, lo que nos llevó a publicar por nosotros mismos, es decir, financiando a partes iguales la publicación, la *"Aproximación al catálogo florístico de Álava"*, (Uribe-Echebarría y Alejandre, 1982), en la que aportábamos comentarios para unas 1700 espe-

cies de Álava y localidades limítrofes de Bizkaia, Gipuzkoa, Burgos, La Rioja y Navarra. Esa obra de juventud se la dedicábamos *"A nuestro amigo y maestro Dr. Pedro Montserrat Recoder"*, que nos había hecho entender que los botánicos aislados pueden formar parte de una escuela no oficial ni reglamentaria, a la que han pertenecido en todo tiempo y lugar quienes se han esforzado en basar sus aportaciones en los pliegos de los herbarios que contribuyen a formar.

La consolidación de los herbarios y los trabajos en equipo

Costó mucho salir adelante y al mismo tiempo ir formando un herbario, tarea en la que seguimos empeñados, pero tras la primera aproximación florística citada llegó la oportunidad de integrarnos temporalmente en un equipo que diseñó, elaboró y pudo publicar, gracias al apoyo financiero del Gobierno Vasco, un catálogo florístico para los tres territorios de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa. Aquel equipo lo integrábamos siete autores, Xabier Lizaur y María Salaverría para Gipuzkoa, Carlos Aseginolaza, Daniel Gómez y Gabriel Montserrat para Bizkaia y, para Álava, Gregorio Morante y Pedro M^a Uribe-Echebarría, con la colaboración de Juan Antonio Alejandre. Los herbarios regionales ARAN y VIT, más el particular de Carlos (en Beasain) y el JACA, fueron la base de la casi totalidad de las aportaciones que se plasmaron en el *"Catálogo florístico de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa"* (Aseginolaza et al., 1984), que fue redactado íntegramente en Beasain, en el bajo de la casa de Carlos, con la participación de los siete autores nombrados. Prologó el trabajo y resolvió muchas de las dudas que surgieron Don Pedro Montserrat, que continuaba orientándonos con atinados consejos.

En la introducción a dicha obra los autores explicamos cómo se había hecho el trabajo, y enumerábamos en orden cronológico los principales trabajos que conocíamos entonces, de los muchos que se habían hecho en el País Vasco. Como para entonces se había puesto en marcha la Universidad del País Vasco, decidimos aportar al Departamento de Botánica un herbario de muestra representativo, con un pliego de cada especie del catálogo, es decir, unas 2100 especies.

Aquel equipo llegó a conocer bastante bien el territorio, por haber hecho entre los años 1985 y 1987 trabajos de cartografía vegetal que se publicaron años después en las más de 60 hojas a escala 1: 25000 del *"Mapa de vegetación de la Comunidad Autónoma del País Vasco"* (Aseginolaza et al., 1992). Dicho mapa, junto con el catálogo citado y un libro sobre vegetación (Aseginolaza et al., 1988), formaron un proyecto global que



con el apoyo económico del Gobierno Vasco diseñó y realizó el equipo de siete autores comentado, al que se había unido en el año 1985 el ilustrador Iñaki Zorrakin, cuyo trabajo fue fundamental para poder llegar a un público muy amplio.

Desde 1986 comenzamos el reparto de pliegos duplicados, con dos centurias hechas en colaboración entre los herbarios JACA, VIT y el particular de Carlos Aseginolaza (Aseginolaza et al., 1986 y 1987), a las que siguieron otras centurias hechas en su totalidad con duplicados del herbario VIT (Uribe-Echebarría y Urrutia, 1990; Uribe-Echebarría, 2004, 2005). Por nuestra parte, desde Vitoria, estos intercambios multilaterales se complementaron con la participación en sociedades de intercambio como la de Lieja, la Exsiccata Pteridophyta Iberica y la Exsiccata de flora ibero macaronésica selecta de la AHIM, mientras continuábamos el reparto de duplicados de forma bilateral con una treintena de herbarios, hasta totalizar a fecha actual más de 30.000 pliegos repartidos desde el herbario VIT.

Entre 1987 y 1990 herborizamos con intensidad en el territorio de Navarra, formando un nuevo equipo Iñaki Aizpuru, Carlos Aseginolaza, Pilar Catalán y Pedro M^a Uribe-Echebarría, y contando con la colaboración de Pello Urrutia. La financiación de los trabajos corrió a cargo del Gobierno Vasco durante los tres primeros años y del Gobierno de Navarra en el último. Así se pudo redactar el *"Catálogo florístico de Navarra"* (Aizpuru et al., 1991), aún hoy inédito, entregándose al Gobierno de Navarra un herbario de muestra representativo, con un pliego de cada especie del catálogo. Dichos pliegos eran duplicados de los herbarios ARAN, VIT y el particular de Carlos Aseginolaza.

El proyecto de la Flora del País Vasco

Los trabajos anteriormente citados tuvieron como efecto más inmediato el de animar a varias personas y colectivos a continuar en la prospección florística del territorio, y a que en algunos casos se pusieran en contacto con nosotros. Así se publicaron diversas notas corológicas en varias revistas, y varios botánicos se incorporaron y ayudaron en los trabajos de prospección. Al pequeño grupo de Vitoria, formado por aquel entonces por Pello Urrutia y Pedro M^a Uribe-Echebarría, se unieron Juan Manuel Aparicio y José María Pérez Dacosta, que trabajaron con intensidad aportando sus materiales herborizados al herbario VIT, cosa que hicieron también con sus duplicados Santiago Patino, Javier Elorza y Javier Valencia, desde la Sociedad de Ciencias Naturales de Sestao.

Al comenzar la década de los noventa surgió la idea de hacer una Flora del País Vasco-

Navarro, en el sentido que daba a este término el botánico vitoriano Apolinar Federico Gredilla (1913), ampliando el territorio al País Vasco francés. Nos motivó el tener recogidos varios de los trabajos florísticos de síntesis locales, bastante heterogéneos, pero todos válidos para intentar una síntesis a nivel regional. Había ya un volumen suficiente de datos aportados por los botánicos que habían trabajado en la zona, y nos pareció que ya era hora de intentar ofrecerlos al público. Primero nos planteamos los límites geográficos del territorio sobre el que teníamos más datos. Ese territorio, el País Vasco-Navarro, se extiende por España y Francia. Está comprendido entre los ríos Adour (límite por el Norte) y el Ebro (límite por el Sur), y entre los primeros dos miles pirenaicos (límite por el Este aproximado son los valles del río Aspe y del Aragón Subordán) y la cuenca del río Asón (límite por el Oeste), ya en las primeras elevaciones de los Montes Cantábricos. Administrativamente pertenece hoy a la Comunidad autónoma del País Vasco, territorios de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa, con unos 7200 kilómetros cuadrados, Comunidad autónoma de Navarra, con unos 10400 kilómetros cuadrados, y a tres comunidades del departamento de Bases-Pyrénées, Lapurdi (Labourd), Behenafarroa (Basse Navarre) y Zuberoa (Soule), con unos 3000 kilómetros cuadrados. Los mapas de distribución para cada planta se elaboraron sobre una cuadrícula U.T.M. de 10 km de lado, y en ellos se incluyeron 47 cuadrículas limítrofes con el territorio comentado, y que pertenecen a las Comunidades autónomas españolas de Aragón, Cantabria, Castilla y León y La Rioja, así como a los departamentos franceses de las Landas (Landes) y Pirineos Atlánticos (Pyrénées Atlantiques).

Tras un viaje a Francia, para visitar el Museo Vasco de Bayona, el centro experimental pirenaico de Gabas y a Jean Vivant en su domicilio de Orthez, el proyecto de la flora empezó a perfilarse. Formamos un equipo de cinco editores que habíamos colaborado durante años en diversos estudios, Iñaki Aizpuru, Carlos Aseginolaza, Pello Urrutia y Pedro M^a Uribe-Echebarría, como botánicos, e Iñaki Zorrakin como ilustrador. Los editores nos comprometimos a diseñar el proyecto, planificar las tareas y velar por su realización. Lo que queríamos hacer era una flora sencilla y práctica, que llegara hasta el nivel que en aquellos momentos tenía el equipo, nunca más, en algunos casos menos. La flora habría de tener claves diagnósticas acompañadas de ilustraciones que ayudaran a determinar las plantas, y alguna información adicional expresada de la manera más breve posible. Los modelos que nos parecieron más similares a lo que pensábamos que podíamos hacer en un tiempo limitado fueron finalmente tres



floras francesas [(Coste, 1937, 2ª tirada), Fournier (1976, 2ª edición) y Bonnier y Layens (1970)], la de Bélgica y aledaños (De Langhe et al., 1978), más la “*Flora manual dels Països Catalans*” (Bolós et al., 1990). Contábamos con dos herbarios regionales activos, ARAN y VIT, en los que estábamos trabajando de continuo, y además Jean Vivant nos había proporcionado el fichero de su herbario, con valiosas anotaciones sobre cada planta observada por él. Las cortas distancias facilitaron mucho el préstamo de materiales de herbario entre los editores y su distribución entre todos los autores de las claves, para que seleccionaran los pliegos idóneos para que los dibujantes ilustraran los caracteres más diagnósticos. Se contactó con muchas personas, explicándoles el proyecto e invitándoles a participar en él como autores. Las zonas en las que nos pareció advertir lagunas de conocimiento se trataron de llenar mediante salidas de herborización (años 1993-1996).

Nuestro plan se presentó al Gobierno Vasco en nombre de dos colectivos, el Instituto Alavés de la Naturaleza (que fue quien firmó el Convenio de colaboración) y la Sociedad de Ciencias Aranzadi, con la colaboración del Museo de Ciencias Naturales de Álava, y se pudo poner en marcha con la financiación del citado Gobierno autonómico y de las diputaciones de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa. El proyecto, titulado “*Claves ilustradas de la Flora del País Vasco y territorios limítrofes*”, se aprobó para completarse en cinco años, a los que hubo que añadir uno de prórroga, y se realizó entre 1993 y 1998, ambos inclusive. La publicación de la primera edición en castellano de la obra se hizo en el mes de mayo de 1999 (Aizpuru et al., 1999), y hasta el presente se han hecho dos reimpresiones de la misma en los años 2000 y 2003, y una edición en euskera en el año 2004.

Algunas cifras orientativas sobre el contenido de la citada obra se exponen en la tabla I.

El plan trazado por el equipo de editores consistía en poner al día los conocimientos publicados sobre la flora del País vasco-navarro, elaborando con ellos un listado bruto, con los nombres que a cada planta habían asignado los respectivos autores. Este listado bruto se homogeneizó con el criterio nomenclatural que el equipo adoptó y que se explica en la

introducción de la obra, y que llega hasta el nivel de especie y en algunos casos subespecie, dejando en un párrafo de observaciones las cuestiones más críticas o de difícil solución con los medios a nuestro alcance. La información bibliográfica recopilada alcanzaba en marzo de 1997 la cifra de 1523 trabajos.

La labor de Ángel Besga en este capítulo de ubicación de topónimos fue muy importante. Tras informatizar los trabajos más generales, que ofrecían catálogos de diversas zonas, desde valles concretos, cuencas fluviales, comarcas naturales, provincias enteras o incluso Comunidades Autónomas, se continuó con las notas florísticas que tuvieran que ver con el territorio.

El trabajo de elaboración de textos y claves, así como el de toma de decisiones nomenclaturales fue responsabilidad de los editores botánicos, Iñaki Aizpuru, Pedro Mª Uribe-Echebarría y Pello Urrutia. Carlos Aseginolaza asumió la realización de las tareas informáticas conducentes a la elaboración de listados y su continua actualización, así como la elaboración de los mapas de distribución de cada taxón, básicos para que los otros tres editores pudieran hacer los textos. Hasta nueve autores más participaron solos o en colaboración con los editores para completar la obra, y se puede ver su participación mediante un superíndice numérico que figura unido a su apellido. Los dibujantes fueron tres, el propio Iñaki Zorrakin, Errikarta Lekuona y Carlos Enrique Hermosilla, que hizo los dibujos de la familia *Orchidaceae*, de la que fue coeditor de los textos. Hay que decir que Iñaki Zorrakin, además de trabajar en más del 50% de los dibujos, fue el responsable de todas las tareas de ilustración, incluida la supervisión del escaneado individualizado de todos los dibujos, que fueron más de 9000 en total. También asumió y realizó Iñaki la maquetación de toda la obra, es decir, la composición definitiva de textos y dibujos, y lo hizo página a página, artesanalmente, hasta dejarla lista para la imprenta, a la que entregó el original de la obra finalizada, elaborado con el programa Page Maker (fig. 1).

La vida de Iñaki Zorrakin se cortó bruscamente en febrero del año 2004, pero para entonces ya habían visto la luz muchos de sus dibujos en al menos 26 libros y tres folletos que se enumeran en Uribe-Echebarría (2006a). Otros dibujos de Iñaki, que permanecían inéditos, han podido ser conocidos después de su muerte, como las 136 láminas a color que aparecen en un libro recientemente publicado (Uribe-Echebarría et al., 2006).

Los predecesores

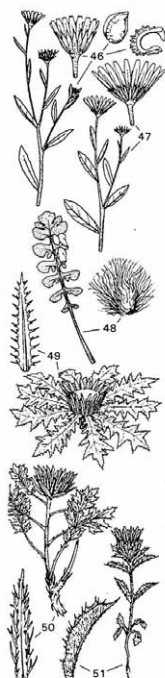
Las personas que han hecho esfuerzos para avanzar en el conocimiento de la flora del

Tabla I. Cifras aproximadas de táxones y de dibujos en las “*Claves ilustradas de la Flora del País Vasco y territorios limítrofes*”.

Familias	162
Géneros	900
Especies y subsp.	3414
Híbridos	177
Observaciones	370
Táxones	3900
Dibujos	9000



116. ASTERACEAE
87. Calendula



57. *Calendula* L.
1. Ligulas amarillas o anaranjadas, menos de 2 veces más largas que las brácteas del involucre; capítulos de 1-2(3) cm de diámetro; hojas de 0,5-1,5(2) cm de anchura (48)..... *C. arvensis* L.
Maravilla silvestre, bases llenas. Teróf., 10-30 cm. II-X. Pastos secos, tomillares, ribazos, baldíos, taludes; 0-800 m. Cuencas y Valle del Ebro; C. Valles atlánticos: R. Plur.
- Ligulas anaranjadas, más de 2 veces más largas que las brácteas del involucre; capítulos de 4-7 cm de diámetro; hojas de 1-5 cm de anchura (47)..... *C. officinalis* L.
Caléndula: ilena, aingeru lorea. Teróf. (candf.), 20-50 cm. IV-X. Cultivada como ornamental, se silvestra en escombros, baldíos y cercanías de núcleos habitados; 0-650 m. Valles y Cuencas del territorio: E. Introd.: origen desconocido.
58. *Arctotheca* Wendl. *A. calendula* (L.) Levyns
Teróf., 10-30 cm. III-VII. Naturalizada en dunas, arenales ruderalizados y brecales costeros; 0-40 m. Litoral: E(R). Introd.: origen sudamericano. (48)
59. *Carlina* L.
1. Capitulo muy grande, de 6-12 cm de diámetro, habitualmente único; planta con roseta de hojas basales y tallo nulo o muy corto (49)..... 2
- Capítulos más pequeños, de menos de 4 cm de diámetro, solitarios o numerosos; planta con tallo bien desarrollado (51)..... 3
2. Brácteas internas del involucre amarillas; brácteas medianas con espigas en ambos márgenes, pero no en el dorso; planta sin tallo; vilano de 18-25 mm (48).....
- *C. acanthifolia* All. subsp. *cynara* (Pourret ex Duby) Rouy
Flor del sol, *carlina*; eguzki lore-labarra. Hemiept., 3-5 cm (hasta 40 cm de diámetro). VII-IX. Pastos y brecales calcícolas de montaña; Cu: 600-1600 m. Montañas del territorio: E(R). Med. W. submediterránea occidental.
- Brácteas internas del involucre de color blanco plateado; brácteas medianas con espigas en márgenes y dorso; planta con tallo corto; vilano de 12-14 mm (50).....
- *C. acaulis* L. subsp. *simplex* (Waldst. & Kit.) Nyman
Carlina; eguzki lore-luzea. Hemiept., 5-30 cm. VII-X. Pastos de crecimientos, fondos de dolinas, repisas herbáceas, en ambiente fresco de montaña; Cu: 450/850-1800 m. Montañas del territorio: R. Euc.
3. Brácteas internas del involucre purpúreas por ambas caras; hojas densamente tomentosas, al menos por el envés; planta anual (51).....
- *C. lanata* L.
Teróf., 10-30 cm. VII-IX. Barbechos, márgenes de cultivos, ribazos y pastos secos, en ambientes secos y soleados; 350-600 m. Valle del Ebro: R. Med.
- Brácteas internas del involucre amarillentas o blanquecinas; hojas glabras, glabrescentes o laxamente tomentosas; planta perenne o biennial (51)

550

Figura 1. Una página de las 831 que maqueto artesanalmente Iñaki Zorrakin (acabó la tarea en diciembre de 1998) para el libro "Claves ilustradas de la flora del País Vasco y territorios limítrofes".

país vasco-navarro son muchas, pero en mi interpretación, que reconozco es subjetiva, se reducen bastante si hablamos de las que han tenido una importancia decisiva.

En la segunda mitad del siglo XVII, en el año 1655, es decir unos cien años antes de que Linneo diera a conocer su obra *Species Plantarum* (1753), un médico y naturalista bearnés, de nombre Jean Prévost, fue el primero en hacer el catálogo de su comarca, que cubría parte del suroeste francés y la costa vasca. Fue citado por Linneo en 1736 en su *Bibliotheca botanica* como uno de los primeros floristas, es decir, personas capaces de hacer un catálogo de las plantas de una región. Su obra es sencillamente una enumeración de plantas, y la tituló "*Catalogue des plantes qui croissent en Béarn, Navarre et Begorre et des côtes de la Mer des Basques depuis Bayonne jusques à Fontarrabie et St.-Sébastien en Espagne*". Esta obra fue valorada, interpretada y dada a conocer por su paisano Barthelemy de Nabias (1886), doscientos años después, y en ella se nombran, evidentemente con nomenclatura prelineana (Dalechamps, Clusius o Charles de l'Ecluse, Dodoens, Lobel), unas 950 plantas de la región comprendida en el título de la obra, de ellas una treintena descubiertas por él. No dio ni un solo dato sobre sí mismo ni sobre su país. La oscuridad más completa reina todavía sobre la vida y la obra de aquel pionero

nacido en Lescar (aldea cercana a Pau, don de se publicó la obra, tan rara que Haller en 1736 indicó que estaba en la biblioteca de Jussieu, en París, y otro ejemplar fue hallado por Nabias en la Biblioteca Nacional de París). Botánico de talla, fue sencillamente ignorado por los que le siguieron. El "descubrimiento" de la obra de Prévost resultó decisivo para el planteamiento, preparación y desarrollo del proyecto de las "*Claves ilustradas de la flora del País Vasco y territorios limítrofes*" (Aizpuru et al., 1999).

En el último cuarto del siglo XVIII, el detonante de las actividades florísticas en el País Vasco parece haber sido Casimiro Gómez Ortega, primer Catedrático del Real Jardín Botánico de Madrid y socio de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (donde figura inscrito como Casimiro de Ortega). El extracto mensual de noviembre de 1776 señala en la Comisión correspondiente a Ciencias y Artes útiles, en su último párrafo, lo siguiente: "*El socio Don Casimiro de Ortega, primer Catedrático del Real Jardín Botánico ha propuesto la idea de una Flora Bascongada, de cuya resulta se ha dispuesto una instrucción para repartirse entre los Profesores del País que puedan contribuir a este útil proyecto*". El extracto es elaborado por el Secretario General de la RSBAP, a la postre en Vergara, a 30 de noviembre de 1776.

Parece lógico interpretar que tras presentar Gómez Ortega su idea a la Real Sociedad Bascongada (acta de noviembre de 1776), se movilizaran varios socios, entre ellos Lorenzo Prestamero, natural de Peñacerrada (Álava), que fue quien nos legó un valioso herbario fundamentalmente alavés. Podemos indicar que dicho herbario pudo elaborarse en las dos últimas décadas del siglo XVIII, por las marcas de agua de los pliegos y otras consideraciones. Este herbario histórico, depositado en el Archivo del Territorio Histórico de Álava por la familia Verástegui-Zavala, entronca en varios puntos con la historia general de la botánica, a través de uno de sus máximos representantes, Antonio José Cavanilles. La crítica que hace Cavanilles al "*Proyecto de una Flora Bascongada*" que presentó a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País José Goyenechea fue contundente. Hizo esta crítica en una carta fechada en Madrid, a 28 de Marzo de 1804 (el año de su muerte), en la que desaconseja llevar a la práctica el Plan de Goyenechea, para "*... no malgastar fondos, lo indispensable para que salga la Flora de su fértil suelo útil a los estudiosos, y de modo que puedan adquirirla a poca costa los que necesitan instruirse en ella...*" Cavanilles propuso un plan más sencillo, que comprendía la estancia del futuro realizador durante un año en Madrid, para profundizar en conocimientos de Botánica y luego poner en práctica lo



aprendido. Para el botánico valenciano bastaba con dibujar las especies nuevas, que no estuvieran ya ilustradas en otras obras, y estimaba que no pasarían de 100. También se aproximaba a la realidad al estimar sin ningún catálogo de referencia, porque no existían, que la flora de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa rondaría las 2000 especies. Por eso propuso hacer un Catálogo y una adición con las 100 láminas dedicadas a las especies nuevas. Literalmente escribió “*La muestra que presenta el señor Goyenechea podría pasar en los siglos anteriores, mas no en el actual donde se exige exactitud en el dibujo, verdad y gracia en el colorido, y maestría en las descripciones, sin acudir como el hace a traducir lo que Linneo, Tournefort y otros dixerón, repetido mil veces por los compiladores*”.

Ajeno a estas cuestiones estaba a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX “Xavier de Arizaga” (1748-1830), pionero de la Botánica en La Rioja y el País Vasco, que fue autor de cuatro manuscritos inéditos, rescatados del olvido por A.F. Gredilla, quien los publicó y anotó en dos volúmenes fechados en 1914 y 1915, gracias al apoyo editorial de la Imprenta Provincial de la Diputación Foral de Álava. El primero de los manuscritos, que Arizaga tituló “*Excursión botánica o itinerario de herborización*”, se desarrolló entre los meses de Junio y Septiembre del año 1785. Fueron un total de 57 jornadas de trabajo, con anotaciones y herborizaciones muy costosas, perfectamente documentadas en su cuaderno de campo. Dedicó las 8 primeras jornadas al sur

de Álava, entre el 20 y el 27 de junio. Siguiéron 33 jornadas dedicadas al estudio de la Rioja, entre el 6 de julio y el 15 de agosto. Finalizó con 16 jornadas en las que aportó datos para Álava y Bizkaia, entre el 27 de agosto y el 11 de septiembre del mismo año 1785. Comentarios a los cuatro manuscritos de Arizaga, y en especial a las plantas de mayor interés, se ofrecen en Uribe-Echebarría (2006b). Varias plantas de Arizaga llegaron a Madrid, pues él mismo indica cómo mandó cuatro cuadernos con plantas secas. Los cuadernos primero, segundo y tercero contenían cada uno 100 plantas numeradas, y en el cuarto cuaderno iban 36 plantas, también numeradas. Remitió al Real Jardín Botánico de Madrid 336 plantas preparadas en pliegos y agrupados a modo de “cuadernos”, como otro herbario de la época, el ya nombrado de Prestamero, hoy conservado en el ATHA, junto al herbario VIT (fig. 2).

Dos de los manuscritos de Arizaga son verdaderos catálogos florísticos titulados *Species Plantarum* (firmado en Elciego, 1809) e *Itinerario Botánico* (firmado también en Elciego, 1812). Arizaga nos enumera y comenta en ellos 1339 especies (sin contar variedades) de plantas, distribuidas en 449 géneros, ordenados en sus respectivas clases lineanas. Destaca la “*Sideritis cantabrica*”, que empezó nombrando como “*Otra Sideritis. Especie nueva*”. La descripción que aporta coincide con la *Sideritis ovata*, descrita por Cavanilles en el año 1791. Arizaga nos dice que “*Habita en el valle de Ayala y en las encartaciones. Se*



Figura 2. Cuaderno del herbario de Prestamero, del siglo XVIII, abierto para mostrar un pliego de *Veratrum album* herborizado en el Gorbea aproximadamente en los años en que trabajó Arizaga.





Figura 3. La Rasa de la Cruz fue uno de los primeros parajes de la sierra de Cantabria que exploró "Xavier de Arizaga" partiendo de su base de operaciones en el pueblo alavés de Elciego.

remitió al Jardín Botánico el año de 1788 y nada se me respondió". *Sideritis cantabrica*, de Arizaga, pasará a la historia botánica como un sinónimo de *Sideritis ovata* de Cavanilles. La planta es uno de los endemismos ibéricos de área más pequeña (figs. 3 y 4).

Desde la perspectiva de un herbario regional, el siglo XIX representa un momento intensos intercambios entre botánicos de diferentes zonas, que enriquecieron sus propios herbarios locales al tiempo que los grandes herbarios ya asentados. La *Societas Botanica Barcinonensis* es la organización que más directamente he podido conocer, al estar muchos de los pliegos repartidos entre sus socios en el herbario de José María Lacoizqueta (1831-1889), donado al Museo de Ciencias Naturales de Álava en el año 2003 por los herederos del botánico navarro citado (Lourdes Argain y Eduardo Gil Vera). En ese herbario aparecen los pliegos de Lacoizqueta, base de un catálogo regional concreto, el de Vertizarana (noroeste de Navarra), publicado en dos notas (Lacoizqueta, 1884 y 1885), y también los de otros trabajadores coetáneos como Gandoger (1850-1926), cuyos pliegos suman casi la mitad de todos los del herbario Lacoizqueta, y cuyo Catálogo de plantas recolectadas en sus viajes por España y Portugal (Gandoger, 1917) suma 7403 nombres de plantas. Otros botánicos muy considera-



Figura 4. Lámina de *Sideritis ovata* Cav. (*S. cantabrica* Arizaga) dibujada por Iñaki Zorrakin en el año 2002.



dos en nuestros días también aparecen en el herbario de Lacoizqueta como recolectores de pliegos que intercambiaban entre sí. Podemos nombrar a Loscos, Vayreda, Trèmols, Debeaux, así como a los amigos de Lacoizqueta, Ildefonso Zubia y Juan Ruiz Casaviella.

Willkomm, Lange y Bubani se cuentan entre los más grandes contribuidores al conocimiento de la flora de la cadena pirenaica en su conjunto, y de toda España, y su trabajo es de sobra conocido y admirado hoy por muchos.

El ya nombrado Apolinar Federico Gredilla fue el primer recopilador de conocimientos florísticos para el País Vasco-Navarro, con su "*Enumeración de Plantas Vasculares*" (Gredilla, 1913), ordenadas por el sistema de Willkomm en el Herbario Español del RJBm, en tiempos en que era director del mismo. Enumera 1974 plantas más una que va en Addenda [*Hydrocotyle vulgaris*, anotada por Arizaga en Las Arenas, Bilbao (Bi)]. Esta recopilación está sustentada sobre todo en los trabajos de Arizaga, Lacoizqueta, Ruiz Casaviella, Martínez, Willkomm, Lange y el propio Gredilla.

De los trabajos de Font Quer y Losa, que considero son palabras mayores, aquí destaco sólo el hecho de que ambos señalaron el significado de Arizaga como precursor. Emilio Guinea tuvo un papel revitalizador hacia la mitad del siglo XX con su catálogo florístico vizcaíno, incluido en el libro "*Vizcaya y su paisaje vegetal*" (Guinea, 1949), donde incluye un amplio apartado para nombrar a los botánicos que le precedieron.

Don Pedro Montserrat Recoder ha visitado muchas veces el País Vasco, algunas de cuyas montañas conoce bien, y como he indicado al principio, ha tenido además el significado de maestro y orientador para muchos botánicos.

Los pasos dados en los últimos 30 años por los botánicos contemporáneos han permitido avanzar hacia el conocimiento florístico del territorio, y varios de esos pasos, que han servido además para poner la botánica florística al alcance de muchas personas, no se hubieran podido dar sin el ilustrador Iñaki Zorrakin, fallecido el 24 de febrero del año 2004, cuando estaba en plena madurez como dibujante, y contribuía a enriquecer muchos trabajos científicos y divulgativos.

Bibliografía

- AIZPURI, I., ASEGINOLAZA, C., CATALAN, P. y URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (1991). *Catálogo florístico de Navarra*. Manuscrito inédito, entregado al Gobierno de Navarra en julio de 1991.
- AIZPURI, I., ASEGINOLAZA, C., URIBE-ECHEBARRIA, P.M., URRUTIA, P. y ZORRAKIN, I. (eds.) (1999). *Claves ilustradas de la flora del País Vasco y territorios limítrofes*. (Primera edición) Ed. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- ASEGINOLAZA, C., GOMEZ, D., LIZAU, X., MONTSERRAT, G., MORANTE, G., SALAVERRIA, M.R. y URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (1992). *Mapa de vegetación de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Más de 60 hojas 1: 25.000. Ed. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- ASEGINOLAZA, C., GOMEZ, D., LIZAU, X., MONTSERRAT, G., MORANTE, G., SALAVERRIA, M.R., URIBE-ECHEBARRIA, P.M. y ALEJANDRE, J.A. (1984). *Catálogo florístico de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa*. Ed. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- ASEGINOLAZA, C., GOMEZ, D., LIZAU, X., MONTSERRAT, G., MORANTE, G., SALAVERRIA, M.R. y URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (1988). *Vegetación de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Ed. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- ASEGINOLAZA, C., GOMEZ, D., MONTSERRAT, G., MORANTE, G. y URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (1986). *Plantas del País Vasco y Alto Ebro. Centuria I*. Folleto repartido con la Centuria e independientemente de ella, Jaca, Vitoria.
- ASEGINOLAZA, C., GOMEZ, D., MONTSERRAT, G., MORANTE, G. y URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (1987). *Plantas del País Vasco y Alto Ebro. Centuria II*. Folleto repartido con la Centuria e independientemente de ella, Jaca, Vitoria.
- BLANCHET, M. (1891). *Catalogue des Plantes Vasculaires du Sud-Ouest de la France comprenant le Département des Landes et celui des Basses-Pyrénées*. Impr. Laserre, Bayonne.
- BOLOS, O. DE, VIGO, J., MASALLES, R.M. y NINOT, J.M. (1990). *Flora manual dels Països Catalans*. Ed. Portic, Barcelona.
- BONNIER, G. y LAYENS, G. de (1970). *Flore complète portative de la France de la Suisse et de la Belgique*. Nouvelle édition revue et corrigée. Librairie Générale de l'Enseignement, Paris.
- CATON, B. y URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (1980). *Mapa de Vegetación de Álava*. Ed. Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- COSTE, H. (1937). *Flore descriptive et illustrée de la France, de la Corse et des contrées limitrophes*. Secon tirage. 3 vol. Librairie Scientifique et Technique Albert Blanchard, Paris.
- DE LANGHE, J.-E., DELVOSALLE, L., DUVIGNEAUD, J., LAMBINON, J. y VANDEN BERGHE, C. (1978). *Nouvelle Flore de la Belgique, du Grand-Duché de Luxembourg, du Nord de la France et des Régions voisines (Pteridophytes et Spermatophytes)*. Deuxième édition. Patrimoine du Jardin botanique national de Belgique, Meise.
- FOURNIER, P. (1977). *Les quatre Flores de la*



- France. Deuxième édition. Ed. Lechevalier, Paris.
- GANDOGGER, M. (1917). *Catalogue des plantes récoltées en Espagne et en Portugal pendant mes voyages de 1894 à 1912*. 378 pgs autographiées. Hermann, Lhomme, Masson libraires, Paris.
- GREDILLA, A.F. (1913). *Corografía Botánica*. En: Carreras y Candi, F., *Geografía general del País vasco-Navarro Vol. País Vasco-Navarro*: 459-567. A. Martín, Barcelona.
- GREDILLA, A.F. (1914). *Itinerarios botánicos de Dn. Javier (sic) de Arizaga*. Ed. Imprenta Provincial de la Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- GREDILLA, A.F. (1915). *Biografía de Dn. Javier (sic) de Arizaga y relación detallada de dos nuevos manuscritos botánicos*. Ed. Imprenta Provincial de la Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- GUINEA, E. (1949). *Recursos del medio biológico. Vizcaya y su paisaje vegetal (Geobotánica vizcaína)*. Junta de Cultura de Vizcaya, Bilbao.
- LACOIZQUETA, J.M. DE (1884). Catálogo de las plantas que espontáneamente crecen en el Valle de Vertizarana. Parte primera. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 13: 131-225.
- LACOIZQUETA, J.M. DE (1885). Catálogo de las plantas que espontáneamente crecen en el Valle de Vertizarana. Conclusión. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 14: 185-238.
- LINNEO, C. (1753). *Species Plantarum*. Estocolmo (Ediciones facsímil: Berlín, 1907, Tokio, 1934, Londres, 1957. 2ª edición, Estocolmo, 1762).
- LOPEZ DE GUEREÑU, G. (1975). *Botánica popular alavesa*. Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- MONTSERRAT, P. (1955). Flora de la cordillera litoral catalana (porción comprendida entre los ríos Besòs y Tordera). *Collectanea Botanica*, 4(3): 357.
- NABIAS, B. de (1886). *Jean Prevost, médecin de la Ville de Pau et son Catalogue des Plantes du Béarn, de la Navarre, du Bigorre et des côtes de la mer depuis Bayonne jusqu'à Saint-Sébastien (1600-1660)*. Faculté de Médecine, Bordeaux.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (2004). Los intercambios del herbario VIT (plantas vasculares). La Centuria I. Noviembre-2002. *Estudios del Museo de Ciencias Naturales de Álava*, 18-19:115-125.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (2005). *Plantas del herbario VIT. Centuria II. Octubre-2005*. Folleto repartido con la Centuria e independientemente de ella, Vitoria-Gasteiz.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (2006a). Iñaki Zorrakin Altube y los árboles viejos. *Estudios del Museo de Ciencias Naturales de Álava*, 20: 77-83.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M. (2006b). "Xavier de Arizaga", un botánico olvidado. *Estudios del Museo de Ciencias Naturales de Álava*, 20: 85-100.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M. y ALEJANDRE, J.A. (1982). *Aproximación al catálogo florístico de Álava*. Ed. J.A. Alejandro. Vitoria.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M. y URRUTIA, P. (1990). *Plantas del País Vasco y Alto Ebro. Centuria III*. Folleto repartido con la Centuria e independientemente de ella. Vitoria-Gasteiz.
- URIBE-ECHEBARRIA, P.M., ZORRAKIN, I., CAMPOS, J.A. y DOMINGUEZ, A. (2006). *Flora vascular amenazada en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Ed. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

